



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



Es maravilloso que la Presidenta, que viene de una izquierda que se opuso al tratado de libre comercio de América del Norte, hoy esté convencida de sus virtudes.

¿Contratacar?

"Debemos resistir el proteccionismo porque solo puede llevar a menos empleos para ellos y menos empleos para nosotros".

Ronald Reagan, 20.11.1982

Estoy de acuerdo con la presidenta Claudia Sheinbaum cuando responde a las preguntas de si México tomará represalias contra las agresiones económicas de Donald Trump: "Nosotros no creemos en el ojo por ojo, diente por diente, porque eso siempre lleva a una mala situación... No es un asunto de me pusiste, te pongo, sino de qué es lo mejor para México".

La respuesta fácil es sacar la bandera nacional y recordarle al "extraño enemigo" que, a la "patria querida", "el cielo un soldado en cada hijo [le] dio". Ponerse con Trump a las patadas, sin embargo, tendría pésimas consecuencias para los mexicanos. Marcelo Ebrard, quien nunca se distinguió por ser liberal, ha afirmado acertadamente que los aranceles son como "darse un balazo en un pie". Pero si lo es para los estadounidenses, mucho más lo es para los mexicanos que dependemos más del comercio exterior.

Tampoco la presidenta Sheinbaum ha sido liberal en su trayectoria, pero ahora asume una posición liberal: "Nosotros hemos sostenido que el tratado comercial México, Estados Unidos, Canadá es la mejor manera de competir con otras regiones del mundo. Eso lo hemos sostenido siempre, y que in-

cluso deberíamos de ampliarlo a otros países del continente; pero, bueno, eso depende ahora de lo que va a ocurrir el 2 de abril... Y la integración económica de los tres países, pues, fortalece la competencia con el resto del mundo".

Los aranceles de Trump causarán daños importantes a las empresas exportadoras de nuestro país y a sus cadenas de proveedores. El presidente de Estados Unidos está actuando de manera perversa, pues busca dañar a sus propios socios comerciales. Los estadounidenses, sin embargo, también sufrirán los daños. Lejos de ser el "día de la liberación", este 2 de abril será el día del debilitamiento del sistema de libre comercio que tantos beneficios ha aportado a las economías y a las poblaciones de Estados Unidos y México.

Lo curioso es que Trump se dice admirador de Ronald Reagan, quien en 1980 fue el primer político en promover un tratado de libre comercio entre Estados Unidos y México. Este pasado febrero, Trump reemplazó en la oficina oval dos retratos, uno de George Washington y otro de Andrew Jackson, con uno más grande del californiano. La admiración de Trump, sin embargo, no lo ha llevado a estudiar el pensamiento de Reagan, quien en un relevante discurso en radio el 20 de noviembre de 1982 afirmó: "Nuestro sistema económico, basado en la libertad individual, la iniciativa privada y el libre comercio, ha producido más progreso humano que cualquier otro en la historia".

Me parece maravilloso que la presidenta Sheinbaum y otros miembros de su equipo, que vienen de una izquierda que en los noventa se opuso al tratado de libre comercio de América del Norte, hoy estén convencidos de sus virtudes. Qué bueno también que no quieran enfrentar el proteccionismo de Trump con represalias proteccionistas que castigarían principalmente a los consumidores mexicanos. Por eso mismo deberían reconsiderar algunas medidas proteccionistas que ya han tomado y que nos están haciendo daño, como los aranceles a productos de China, con los que querían quedar bien con Trump, que solo castigan a los consumidores mexicanos y generan incentivos para el contrabando.

Entiendo que nuestro principal socio comercial es y seguirá siendo Estados Unidos. Coincido con la Presidenta en que lo mejor que podemos hacer es convencer a Trump de las virtudes del libre comercio. Para eso, quizá, deba invitarlo a leer a Reagan, ese presidente que Trump dice admirar, pero cuyos principios está traicionando.

• PARA ROBAR

Es una ley para favorecer la corrupción. Los diputados de Morena y sus aliados aprobaron ayer una enmienda de la Ley de Obras Públicas que elimina Compranet y exenta a las Fuerzas Armadas y las empresas estatales de cumplir con las reglas de transparencia. Es una iniciativa hecha para robar dinero público.